La competencia pragmática y los errores pragmático-léxicos en la clase de ELE

María Pilar Agustín Llach
Universidad de La Rioja

1. Introducción. La competencia pragmática: Evolución y estatus en ASL

La noción de competencia pragmática ha ido aumentando su presencia en el campo de los estudios de adquisición de segundas lenguas (ASL).[1] Aunque en el modelo original de competencia comunicativa (Hymes, 1971) no aparecía explícitamente, diversas versiones posteriores de dicho modelo (Canale y Swain, 1980, Canale, 1983, Bachman, 1990, Bachman y Palmer, 1996 en Kasper y Rose, 2001) han ido otorgando cada vez más importancia a la competencia pragmática, reconociendo así su relevancia en los procesos de aprendizaje y enseñanza de lenguas. Celce-Murcia, Dornyei y Thurrell (1995 en Cenoz y Valencia, 1996: 226) definen la competencia pragmática como «la habilidad de transmitir y comprender el intento comunicativo por medio de la ejecución e interpretación de los actos de habla y las funciones lingüísticas». De esta manera, hoy en día, el desarrollo de la competencia pragmática, como componente básico de la competencia comunicativa, es una de las metas últimas en el proceso de adquisición y enseñanza de lenguas (Cenoz y Valencia, 1996, Kasper y Rose, 2001: 1).

La prominencia de la noción de competencia pragmática radica en el reconocimiento de la importancia de la comunicación intercultural y de los efectos que una competencia pragmática imperfecta y subdesarrollada puede tener sobre dicha comunicación (malentendidos, imagen del hablante como poco cooperativo o grosero, etc.) (Liddicoat y Crozet, 2001, Gómez Morón, 2004). Para Portolés (2004: 25) no es extraño que la competencia pragmática haya generado tanto interés en el campo de ASL, ya que si un alumno de ELE no sabe saludar correctamente puede ser considerado maleducado, mientras que aunque no use el subjuntivo con propiedad le seguirán entendiendo.

Una competencia pragmática imperfecta va a provocar la aparición de errores pragmáticos. Es decir, si un aprendiz de LE no posee los conocimientos socioculturales y lingüísticos adecuados relativos al uso de la lengua meta en contexto, o sea, qué estructuras gramaticales y léxicas usar en qué contextos y con quién, entonces su producción o comprensión en LE resultará en algún modo inapropiada, en el sentido de que se desviará de la norma sociocultural que rige el intercambio comunicativo concreto. Desafortunadamente, los errores pragmáticos, al no ser fácilmente reconocibles, no siempre son atribuidos a falta de competencia pragmática, sobre todo en casos de hablantes con una alta competencia lingüística. Por ello sus consecuencias suelen ser nefastas para la interacción y la imagen del aprendiz (Blum-Kulka, 1996: 173).

---

[1] No haremos aquí distinción terminológica entre los conceptos de segunda lengua y lengua extranjera a menos que se diga explícitamente.

ASELE. Actas XVI (2005). MARÍA PILAR AGUSTÍN LLACH. La competencia pragmática y los errores pragmát...
Centro Virtual Cervantes

2. Errores pragmático- léxicos en la clase de ELE: Consecuencias para la comunicación

En la literatura sobre pragmática se distinguen dos tipos de principios pragmáticos, unos universales y otros específicos. Los principios «supraculturales» o universales rigen la comunicación en sí independientemente de la norma cultural de una lengua particular (Ruiz de Mendoza, 1996: 54). Se trata en este caso de las estrategias de comunicación y de los distintos tipos de actos de habla (saludos, peticiones, disculpas, quejas, etc.). En cambio, existen otros principios locales estrechamente vinculados a las normas culturales especificas de la lengua concreta. Las lenguas difieren en la forma que tienen de expresar los diversos actos comunicativos, en los mecanismos que emplean para ello y en la distribución de dichos actos de acuerdo a una serie de convenciones sociales y culturales que vienen determinadas por variables como la distancia social y psicológica, el poder, el estatus, el grado de imposición del acto en el interlocutor, etc. (Ruiz de Mendoza, 1996, Kasper y Rose, 2001).

Según esta distinción de principios pragmáticos, es lógico pensar que los aprendices de (E)LE podrán transferir su conocimiento sobre el comportamiento pragmático de la L1 a la producción en LE. Esto resultará en una transferencia positiva. Sin embargo, también es razonable esperar que habrá aspectos pragmáticos en los que la L1 y la L2 difieran. En los casos en los que no haya correspondencia entre la forma y función de un elemento L1 y otro LE, o bien no haya una distribución de uso en contexto de esos elementos equivalente entre L1 y LE se pueden producir casos de transferencia negativa (Jessner, 1996, Kasper y Rose, 2001: 6).

La transferencia negativa de aspectos comunicativos genera errores pragmáticos que tienen importantes consecuencias para la interacción comunicativa. Los errores pragmáticos más frecuentes se deben a procesos de sobreutilización o de subproducción (Jessner, 1996). La sobreutilización ocurre cuando un aprendiz LE abusa de un elemento pragmático. Por ejemplo, los aprendices alemanes de ELE producen con mucha frecuencia la fórmula *¡Salud!* acompañada de un brindis. Este uso pragmalingüístico es una clara transferencia del uso de la fórmula alemana *Proust!* que se emplea cada vez que uno empieza a beber. Otro caso de sobreutilización por transferencia de la L1 es la producción de la fórmula *Por favor* al entregar algo a alguien calcando de esta manera el uso de *Bitte* en alemán.[2] La subproducción se ejemplifica con los las fórmulas de despedida de, por ejemplo, cartas informales en español. Mientras un hablante nativo terminaría una carta a un amigo con *besos*, un aprendiz anglosajón o alemán de ELE tenderá a evitar esta fórmula de despedida en favor de otras que se asemejan más a las de su L1, como, por ejemplo, *Saludos*.

Otra diferencia pragmática entre español (LE) e inglés o alemán (L1) que puede dar lugar a un error pragmático por transferencia es la forma de reaccionar a los cumplidos o felicitaciones. Ante la expresión: *¡Llevas una chaqueta muy bonita!*, o *¡Qué buena está la tortilla!* un nativo de español contestaría algo así como: *Es del mercadillo*, o bien, *Si la he hecho en cinco minutos*. Sin embargo, un hablante nativo de inglés o alemán contestaría con un *Gracias* que al oído español puede parecer incluso arrogante. Como consecuencia la imagen del hablante aprendiz de ELE quedaría dañada injustamente.

Los errores pragmáticos conllevan el riesgo de ser interpretados equivocadamente, causando malentendidos entre los interlocutores que pueden llevar incluso a una interrupción de la comunica-

[2] Aquí el *Por favor* equivaldría a algo así como *Toma, aquí tienes*. Mientras que este uso pragmático no es frecuente en español, es casi imprescindible en alemán.

ASELE. Actas XVI (2005). MARÍA PILAR AGUSTÍN LLACH. La competencia pragmática y los errores pragmát...
Centro Virtual Cervantes

ción, ya que una comunicación efectiva depende de una buena competencia pragmática. Además, la presencia de errores pragmáticos puede dañar la imagen del hablante, que puede ser injustamente considerado descortés, maleducado o rudo (ver Gómez Morón, 2004: 151), e irritar al interlocutor.

Un tipo de error pragmático, en la medida en que afecta negativamente a la comunicación, es el error léxico. Considerando que las convenciones pragmáticas están estrechamente unidas a las estructuras gramaticales y léxicas de cada lengua particular, podemos afirmar que aquellos errores léxicos que tengan consecuencias negativas para la interacción intercultural podrán ser considerados errores pragmático-léxicos.

El estudio del sistema léxico-semántico requiere también, para estar completo, investigación sobre su dimensión pragmática, sobre su utilización, es decir sobre cómo poner en uso esos conocimientos formales y semánticos (Blum-Kulka, 1996: 155, Cenoz y Valencia, 1996: 12). Del mismo modo, no podemos concebir la investigación sobre la competencia pragmática sin el estudio de las unidades que la conforman (Niezgoda y Röver, 2001, Morante, 2004): los elementos léxicos. El léxico es el instrumento mediante el cual se materializa la competencia pragmática. Es en este ámbito de implicación mutua entre léxico (competencia léxica) y competencia pragmática en el que cobra especial relevancia el estudio de los errores pragmático-léxicos.

Diversas investigaciones han demostrado que los errores de vocabulario se consideran los más serios tanto por nativos como por no nativos, por profesores como por aprendices de LE (ver, entre otros, Gass, 1988, Santos, 1988). Estas mismas investigaciones han comprobado que esos juicios de importancia de los errores se basaban en el grado de distorsión que el error produce en la comunicación (entre otros, Picó, 1987, Ellis, 1994, ver también Niezgoda y Röver, 2001). Cuanto más negativo sea el efecto del error léxico en la inteligibilidad del mensaje, y, por tanto, en la comunicación, más serio será considerado el error (Ellis, 1994). Estos juicios de valor tienen consecuencias que afectan incluso la propia evaluación de la calidad de la producción lingüística en LE (Engber, 1995), a pesar de que la competencia lingüística o gramatical y la pragmática son componentes independientes de la competencia comunicativa que no se desarrollan necesariamente en paralelo (Niezgoda y Röver, 2001).

Un buen ejemplo de error pragmático-léxico se da en aquellos casos en los que hay una confusión de palabras (error léxico) que pertenecen a distintos registros (formal/informal) (error pragmático). Por ejemplo un hablante nativo alemán comenta que la gente se sorprendía cuando le oían decir: *Para mi es muy difícil discernir entre dos marcas de vino*, expresión demasiado formal para una reunión de amigos, que puede hacer al hablante sonar pedante, cuando en realidad se trata de un simple error pragmático- léxico consecuencia de un desconocimiento del registro del elemento léxico particular. Una inapropiada utilización del léxico puede conducir a la aparición de errores pragmático- léxicos con el consecuente efecto en la comunicación.

3. La competencia pragmática en la clase de ELE

El desarrollo de la competencia pragmática se erige en una tarea ardua que se produce de manera lenta. En la literatura sobre competencia pragmática se observan dos tendencias básicas que tratan de explicar la dificultad que los aprendices de LE experimentan a la hora de desarrollar su competencia pragmática, fundamentalmente en un contexto de instrucción formal. Por un lado, se argumenta que los alumnos tienen en la clase de LE pocas oportunidades de producción en la lengua meta y menos todavía fuera de la clase en contextos de lenguas extranjeras en sentido estricto. La

ASELE. Actas XVI (2005). MARÍA PILAR AGUSTÍN LLACH. La competencia pragmática y los errores pragmát...
Centro Virtual Cervantes

falta de práctica en el uso contextual de la lengua ralentiza y dificulta el proceso de adquisición y desarrollo de la competencia pragmática (Kasper y Rose, 2001, Niezgoda y Röver, 2001). Además, se ha observado que aunque la competencia pragmática es independiente del nivel en la LE se desarrolla en función del contacto con la lengua y con la cultura meta (Bouton, 1996, ver también Niezgoda y Röver, 2001).

Por otro lado, investigadores como Liddicoat y Crozet (2001) apuntan que las normas que rigen la interacción y que definen la competencia pragmática no están disponibles de manera consciente al hablante en su lengua materna (L1). Debido a esto, dichas normas y los elementos lingüísticos que las actualizan son difíciles de identificar y por ello su enseñanza a aprendices de LE también resulta más complicada. Por ejemplo, los hablantes nativos de español no somos realmente conscientes de la manera (medios lingüísticos que utilizamos) en que saludamos a un conocido en la calle o a un vecino en la escalera. Generalmente, usamos o bien *Hola* (saludo de apertura) o *Hasta luego* o *Adiós* (despedida), mientras que en inglés o alemán sólo cabe la posibilidad de *Hola* (ver Fernández Silva, 2002: 3). Si el aprendiz de ELE no conoce este uso puede sorprenderse e incluso enfadarse si los vecinos siempre le dicen *Adiós* cuando él/ella espera un *Hola*. También puede este desconocimiento pragmático tener consecuencias en la producción de LE que se manifiestan con una subproducción del *Adiós* en estos contextos comunicativos (error pragmático por transferencia negativa). Los aprendices de ELE también deberán aprender, entre otras, las reglas pragmáticas que rigen la alternancia entre Ud. y tú (ver Blum-Kulka, 1996), o las reacciones a felicitaciones o cumplidos.

Consecuentemente, diversos investigadores se manifiestan a favor no sólo de ayudar a los aprendices de LE a darse cuenta de las diferencias pragmáticas o de uso de la lengua en contextos comunicativos para L1 y LE, sino también a proporcionarles una instrucción explícita de aspectos pragmáticos tales como rutinas o estrategias pragmáticas, ya que los aspectos pragmáticos son perfectamente «enseñables» y «aprendibles» (Kasper, 2001). Esta enseñanza explícita puede contribuir a un desarrollo de la competencia pragmática más rápido y efectivo (Bouton, 1996, Bardovi- Harlig, 2001, Liddicoat y Crozet, 2001, Fdz. Silva, 2002). Sin embargo, Kasper y Rose (2001: 8) señalan que, por desgracia, la practica de enseñanza pragmática que se observa hoy día en las clases de LE dista mucho de ser la adecuada si se quieren conseguir aprendices de LE pragmáticamente efectivos.

Veamos a propósito de esto una breve descripción de los aspectos encaminados a desarrollar la competencia pragmática que aparecen en el libro de ELE *Rápido Neu*. Este libro, diseñado para la enseñanza de ELE a alumnos con lengua materna alemán, recoge en su programación didáctica fundamentalmente dos tipos de contenidos pragmáticos: socioculturales y lingüísticos, además de una serie de actividades que van enfocadas a la práctica conversacional.

Ya desde los primeros niveles, la presentación lingüística se caracteriza por su vertiente marcadamente comunicativa, con textos que informan a los alumnos de las normas socioculturales que rigen los intercambios comunicativos en el mundo hispano (tanto en España con en Hispanoamérica), además de presentar a los alumnos con los elementos lingüísticos, tanto léxicos como estructuras gramaticales, con las que implementar dichos actos comunicativos. Generalmente, el libro también proporciona información contrastiva transcultural relativa a las reglas socioculturales en alemán (L1) y español (LE). Por ejemplo, la unidad 14 ofrece un texto en el que se tratan los horarios y la distribución de las comidas en España. En este caso se comparan los aspectos pragmáticos en español y en alemán. Las estructuras necesarias para expresar ciertos contenidos pragmáticos también se proporcionan y se practican en la lección.

ASELE. Actas XVI (2005). MARÍA PILAR AGUSTÍN LLACH. La competencia pragmática y los errores pragmát...
Centro Virtual Cervantes

Además, la programación de *Rápido Neu* ofrece abundantes actividades del tipo juegos de roles, donde los aprendices de ELE han de conversar con sus compañeros bien en parejas o bien en grupos más numerosos adoptando papeles diferentes e intentado llevar a cabo un intercambio comunicativo en español siguiendo las normas socioculturales y utilizando los elementos lingüísticos apropiados en cada caso. El libro también dispone de una cinta con grabaciones orales que proporcionan input sobre realización de diversos actos de habla en encuentros comunicativos.

Seria interesante ver si los aprendices de ELE que han seguido este libro, que en principio parece recoger y practicar los aspectos pragmáticos deseables para la clase de LE, logran desarrollar una competencia pragmática efectiva.

4. La competencia pragmática: Implicaciones pedagógicas

La enseñanza pragmática debe ocuparse tanto de informar al aprendiz sobre las normas socioculturales que rigen los actos comunicativos en la lengua meta, como de proporcionarles las herramientas lingüísticas adecuadas para llevar a cabo dichos actos comunicativos en función del contexto y de los «usos y costumbres» que dominan los intercambios en cada cultura. En este sentido Fernández Silva (2002: 10) defiende un diseño de programaciones comprehensivo en el que se muestren los diversos componentes pragmáticos y sus relaciones y en el que se ofrezcan ejemplos de uso de la lengua en situaciones concretas de comunicación.

El desarrollo de actividades que trabajen la competencia pragmática a través del tratamiento explícito del léxico puede contribuir a evitar errores pragmáticos con graves consecuencias para la comunicación y para la imagen del aprendiz de LE (Gómez Morón, 2004, Morante, 2004). Informar a los aprendices de ELE no sólo sobre las dimensiones semántica, sintáctica o morfológica del componente léxico, sino también sobre la pragmática, es decir, sobre cómo y cuándo se han de utilizar ciertas palabras asistirá positivamente al desarrollo de la competencia pragmática.

Cómo se saluda en español, cómo se reacciona a cumplidos o a felicitaciones, cómo se formulan quejas, peticiones o cómo se piden disculpas en español, los elementos lingüísticos (léxicos y gramaticales) necesarios para expresar esos actos de habla, y los contextos o situaciones donde se han de realizar deben ser el contenido de las programaciones pensadas para desarrollar la competencia pragmática en la clase de ELE. Señalar las diferencias transculturales en aspectos pragmáticos, entre L1 y LE, ha de ser un foco importante de la clase de pragmática en ELE. Para ello es preciso la realización de estudios contrastivos del español con otras lenguas.

La falta generalizada de estudios sobre competencia pragmática en el ámbito de ASL, y más concretamente en ELE hace difícil el desarrollo de programaciones pragmáticas efectivas. Mas específicamente, Kasper (2001) señala la necesidad de investigación en la clase de LE relativa a cómo se desarrolla la competencia pragmática en un contexto de instrucción formal, cómo se enseña esa competencia pragmática y finalmente, qué métodos o tratamientos pedagógicos son los más adecuados para ese desarrollo pragmático (ver también Niezgoda y Röver, 2001).

5. Conclusión

La competencia pragmática se ha erigido en un componente básico de la competencia comunicativa. Como tal, su consecución se convierte en una de las metas fundamentales de la enseñanza de LE, porque una competencia pragmática imperfecta genera errores pragmáticos que tienen graves conse-

ASELE. Actas XVI (2005). MARÍA PILAR AGUSTÍN LLACH. La competencia pragmática y los errores pragmát...
Centro Virtual Cervantes

cuencias en la comunicación e incluso en la propia imagen del aprendiz de LE. Un tipo de error pragmático es el error pragmático-léxico que se origina en un uso inapropiado del vocabulario, generalmente como resultado de una transferencia negativa de las normas socioculturales o lingüísticas de uso de la L1, o bien del elemento léxico concreto (dimensión pragmática del elemento léxico). Para favorecer el más rápido y efectivo desarrollo de la competencia pragmática los profesores de LE deberían proporcionar a sus alumnos información contrastiva explícita sobre aspectos pragmáticos en L1 y LE, además de realizar práctica explícita del uso léxico en contextos comunicativos que reflejen la realidad.

Bibliografía

BACHMAN, L.F.: *Fundamental Considerations in Language Testing*. Oxford: Oxford University Press, 1990.

BACHMAN, L. y A. PALMER: *Language testing in practice: Designing and developing useful language tests*. Oxford: Oxford University Press, 1996.

BARDOVI-HARLIG, K.: «Evaluating the empirical evidence: Grounds for instruction in pragmatics?» en Rose, K.R. y Kasper, G. (eds.). *Pragmatics in Language Teaching*. Cambridge: CUP, 2001, 13-32.

BLUM-KULKA, S.: «Introducción a la pragmática del interlenguaje» en Cenoz, J. y Valencia, J. F. (eds.). *La competencia pragmática: elementos lingüísticos y psicosociales*. Bilbao: Servicio Editorial de la Universidad del País Vasco, 1996, 155-175.

BOUTON, L.: «¿Puede mejorar la habilidad de los hablantes no nativos al interpretar la implicatura en inglés americano por medio de la instrucción explícita?: Un estudio piloto» en Cenoz, J. y Valencia, J. F. (eds.). *La competencia pragmática: elementos lingüísticos y psicosociales*. Bilbao: Servicio Editorial de la Universidad del País Vasco, 1996, 195-224.

CANALE, M.: «From communicative competence to communicqative language pedagogy» en Richards, J. C y Schmidt, R. W. (eds.). *Language and Communication*. London: Longman, 1983, 2-27.

CANALE, M. y M. SWAIN: «Theroretical basis of communicative approaches to second language teaching and testing» *Applied Linguistics* 1: 1-47, 1980.

CELCE-MURCIA, M., Z. DORNYEI, y S. THURRELL: «Communicative competence: A pedagogically motivated framework with content specifications» *Issues in Apllied Linguistics* 6: 5-35, 1995.

CENOZ, J.: «La competencia comunicativa: su origen y componentes» en Cenoz, J. y Valencia, J.F. (eds.). *La competencia pragmática: elementos Lingüísticos y psicosociales*. Bilbao: Servicio Editorial de la Universidad del País Vasco, 1996, 95-114.

CENOZ, J. y J. F. VALENCIA: (eds.) *La competencia pragmática: elementos lingüísticos y psicosociales*. Bilbao: Servicio Editorial de la Universidad del País Vasco, 1996.

ELLIS, R.: *The study of second language acquisition*. Oxford: Oxford University Press, 1994.

ENGBER, C. A.: «The Relationship of Lexical Proficiency to the Quality of ESL Compositions». *Journal of Second Language Writing*, 4: 2, 139-155, 1995.

FERNÁNDEZ SILVA, C.: «La programación de cursos y el desarrollo de la competencia pragmática» *XI Encuentro Práctico de Profesores ELE*, Barcelona, 2002, 1-10.

GASS, S.: «Second Language Vocabulary Acquisition». *Annual Review of Applied Linguistics* 9, 92-106, 1988.

GÓMEZ MORÓN, R.: «La competencia pragmático-conversacional en los manuales de español como lengua extranjera: Breve revisión teórico- práctica desde la teoría pragmática de la cortesía lingüística» en Ruhstaller, S. y Lorenzo Berguillos, F. (coord.). *La competencia lingüística y comunicativa en el aprendizaje del español como lengua extranjera*. Madrid: Edinumen, Universidad Pablo Olavide, Sevilla, 2004, 141-153.

JESSNER, U.: «La transferencia en la adquisición de la segunda lengua» en Cenoz, J. y Valencia, J. F. (eds.). *La competencia pragmática: elementos lingüísticos y psicosociales*. Bilbao: Servicio Editorial de la Universidad del País Vasco, 1996, 141-153.

ASELE. Actas XVI (2005). MARÍA PILAR AGUSTÍN LLACH. La competencia pragmática y los errores pragmát...
Centro Virtual Cervantes

KASPER, G.: «Classroom research on interlanguage pragmatics» en Rose, K. R. y Kasper, G. (eds.). *Pragmatics in Language Teaching*. Cambridge: CUP, 2001, 33-60.

KASPER, G. y K. R. ROSE: «Pragmatics in Language Teaching» en Rose, K. R. y Kasper, G. (eds.). *Pragmatics in Language Teaching*. Cambridge: CUP, 2001, 1-9.

HYMES, D. H: «Acerca de la competencia comunicativa» en Llobera, M. (comp.) (1995). *Competencia comunicativa. Documentos básicos en la enseñanza de lenguas extranjeras*. Madrid: Edelsa, 1995, 27-46.

LIDDICOAT, A. J. y C. CROZET: «Acquiring French interactional norms through instruction» en Rose, K. R. y Kasper, G. (eds.). *Pragmatics in Language Teaching*. Cambridge: CUP, 2001, 125-144.

MIQUEL, L. y N. SANS: *Rápido Neu*, Stuttgart, Klett Verlag, 2002.

MORANTE, R.: «Actividades didácticas a partir de unidades léxicas multipalabra relacionadas con la transferencia de mensajes» *Glosas Didácticas* 12: 91-104, 2004.

NIEZGODA, K. y C. RÖVER: «Pragmatic and grammatical awareness: A function of the learning environment?» en Rose, K. R. y Kasper, G. (eds.). *Pragmatics in Language Teaching*. Cambridge: CUP, 2001, 63-79.

PICO, E.: «Error tolerance and error gravity: a report» en De Juan, M. (ed.). *New Horizons in TEFL*. Cinquemes Jorneles Pedagogiques d'Angles. Febrer-Març, 1987.

PORTOLÉS, J.: *Pragmática para hispanistas*. Madrid: Síntesis, 2004.

ROSE, K. R. y G. KASPER: *Pragmatics in Language Teaching*. Cambridge: Cambridge University Press, 2001.

RUHSTALLER, S. y F. LORENZO BERGUILLOS: *La competencia lingüística y comunicativa en el aprendizaje del español como lengua extranjera*. Madrid: Edinumen, Universidad Pablo Olavide, Sevilla, 2004.

RUIZ DE MENDOZA, F. J.: «Aspectos pragmáticos de la negociación del significado» en Cenoz, J. y Valencia, J.F. (eds.). *La competencia pragmática: elementos lingüísticos y psicosociales*. Bilbao: Servicio Editorial de la Universidad del País Vasco 1996, 47-70.

SANTOS, T.: «Professor's reactions to the academic writing of non-native-speaking students» *TESOL Quarterly* 22: 69-90, 1988.

ASELE. Actas XVI (2005). MARÍA PILAR AGUSTÍN LLACH. La competencia pragmática y los errores pragmát...
Centro Virtual Cervantes